

INTRODUCCIÓN

El libro que tiene el lector en sus manos es el resultado de la convergencia de un doble esfuerzo intelectual que se ha desarrollado en el seno del CSIC durante los últimos lustros en general, y en los últimos años en particular.

En 1985 los responsables de este organismo público de investigación decidieron poner en marcha un programa movilizador sobre las *Relaciones culturales y científicas entre España y América*, coordinado por el profesor de investigación José Luis Peset, con el objetivo de conmemorar el V Centenario del Encuentro de Dos Mundos. Su finalidad era potenciar y coordinar las tareas investigadoras que se efectuaban en el área de Humanidades del CSIC en un ámbito de trabajo que se consideraba de especial interés científico y relevante proyección social, económica y cultural al contribuir a un mejor interconocimiento de españoles y latinoamericanos. El programa se centró en el estudio de los intercambios y vínculos culturales que se habían forjado a lo largo del tiempo entre los integrantes de la comunidad iberoamericana gracias a la acción de científicos e intelectuales, y de emigrantes y exiliados, elementos humanos que crearon la trama sustancial de esas interrelaciones. Ese programa movilizador, cuyo balance historiográfico está por hacer, originó diversas publicaciones y promovió la realización de numerosas tesis doctorales, una de las cuales es la que elaboró uno de los editores de este volumen sobre la vida y la obra de Jiménez de la Espada, uno de los principales protagonistas de las relaciones culturales y científicas entre España y la América latina durante la segunda mitad del siglo XIX. Esa investigación, culminada en 1991, tuvo como materia prima más importante una gran masa documental que se encontraba depositada en la Biblioteca General de Humanidades del CSIC, dejada allí, probablemente, por Gonzalo Jiménez de la Espada en el otoño de 1936 cuando fue evacuado a Valencia con la plana mayor de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.

Años después, en 1995, un nuevo equipo responsable de esa biblioteca, dirigido por la coeditora de este volumen, al poner orden en sus dependencias logró encontrar, llenos de polvo, la parte quizás más importante de ese archivo: su fondo iconográfi-

co. Este conjunto de materiales visuales estaba compuesto por dos tipos de documentos: había por un lado más de 400 fotografías, realizadas fundamentalmente por Rafael Castro y Ordóñez, el dibujante-fotógrafo de la Comisión Científica del Pacífico, denominación oficial que recibió la expedición en la que se desplazó Jiménez de la Espada a tierras americanas y que movilizó su afán de conocer la naturaleza y las culturas de ese mundo nuevo; y por otro lado ese acervo se completaba con más de un centenar de dibujos y láminas, huellas y testimonios iconográficos de las peripecias científicas de ese naturalista e historiador. Un tesoro escondido logró salir a la luz. Una vez más se podía comprobar que valiosas manifestaciones de las actividades científicas hechas en este país, debido a los desgarros de su proceso histórico, habían permanecido ocultas, integrando los secretos de su historia.

Fue en 1997 cuando los firmantes de esta introducción decidieron sumar esfuerzos y conocimientos y optaron por presentar un proyecto de investigación a la Comunidad de Madrid destinado a informatizar, conservar y difundir del archivo del científico Jiménez de la Espada. La intención era contribuir a revalorizar un patrimonio científico evitando su deterioro, y facilitar su consulta para hacer accesible lo que había estado sometido a la ley del secreto, por los estragos del tiempo y por descuidos colectivos. La oportunidad de la petición venía dada porque meses después — en octubre de 1998 — se cumpliría el centenario del fallecimiento de ese científico y parecía oportuno aprovechar la efemérides para intentar una vez más situar a ese viajero naturalista e historiador en el mapa de nuestros conocimientos. La demanda fue atendida y la Dirección General de Investigación de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid concedió el proyecto solicitado.

En el marco de ese proyecto de investigación se procedió no solo a informatizar la masa documental y los materiales iconográficos del fondo Jiménez de la Espada, custodiado en la Biblioteca General de Humanidades del CSIC, sino que se realizó una campaña de sensibilización de la opinión pública y de la comunidad científica para llamar la atención sobre el valor y la originalidad de ese archivo privado. El momento culminante de esa labor fue la organización de un homenaje a Marcos Jiménez de la Espada, que tuvo lugar en el Museo Nacional de Ciencias Naturales el 1 de diciembre de 1998. Ese acto contó con el apoyo económico de la Sociedad de Amigos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, la Caja de Ahorros del Mediterráneo y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y a él se adhirieron diversas instituciones y organismos como la Embajada del Perú, el Museo Nacional de Antropología (sede Alfonso XII), la Real Sociedad Española de Historia Natural, la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, la Residencia de Estudiantes, la Fundación Francisco Giner de los Ríos, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cartagena, la Fundación Emma Egea de Cartagena, y el Departamento de Historia de América de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense. Un momento importante de ese homenaje fue el agradecimiento institucional del CSIC a los herederos de Jiménez de la Espada por la cesión de derechos sobre el patrimonio documental de su antepasado, y por la generosa donación de nuevos y valiosos materiales que guardaron amorosamente durante décadas. A través de

ese acto filantrópico el fondo Jiménez de la Espada de la Biblioteca General de Humanidades se ha enriquecido con aportes de materiales valiosos, como es el caso de diez cuadernillos del diario del viaje de ese explorador naturalista por tierras americanas.

Este libro está concebido por tanto como el colofón de una serie de actividades investigadoras y divulgativas promovidas al alimón desde la Unidad de Coordinación de Bibliotecas del CSIC y el Departamento de Historia de la Ciencia del Instituto de Historia del CSIC para dar a conocer a la ciudadanía y a los investigadores las claves de la trayectoria intelectual de un explorador naturalista transformado en historiador, y las peculiaridades de la acción social de un animador de la vida científica de la sociedad española del último tercio del siglo XIX como miembro fundador de la Sociedad Española de Historia Natural y de la Sociedad Geográfica de Madrid.

De ahí que tenga un cierto carácter de libro homenaje y que sus contenidos sean misceláneos. Se abre con una visión panorámica de los rasgos distintivos de la personalidad científica y del itinerario intelectual de ese naturalista e historiador, en la que se ofrecen una serie de elementos de información complementarios como pueden ser una propuesta de clasificación de su obra poliédrica, y una cronología de los principales hitos de su trayectoria vital.

La segunda parte está dedicada a recoger en su integridad las diez intervenciones que se efectuaron en el transcurso del acto que se organizó en su memoria en el Museo Nacional de Ciencias Naturales destinadas a profundizar en las múltiples miradas que se pueden efectuar sobre el legado dejado por Jiménez de la Espada como naturalista y humanista, y hecho vigente por quienes lo han conservado y estudiado.

En la tercera parte de la obra se presentan algunos resultados del proyecto de investigación financiado por la Dirección General de Investigación de la Comunidad de Madrid, y que constituyen el núcleo duro de este producto. En esas páginas, tras exponer cómo y por qué el fondo Jiménez de la Espada es un lugar de la memoria, uno más de los que integran la trama de los laboratorios y centros de estudios del conglomerado científico y humanístico del CSIC, se exponen ciertas características del proceso que se ha seguido para incorporar ese lugar de la memoria a la cultura electrónica, al informatizarlo y empezar a crear vínculos y enlaces entre sus componentes manuscritos y sus elementos iconográficos. Y se presentan y comentan, a modo de galería visual y de muestrario de la masa documental, determinadas piezas representativas de ese legado del CSIC.

En la cuarta y quinta parte se da la palabra a los verdaderos protagonistas de la historia que se cuenta en estas páginas: a Marcos Jiménez de la Espada y a los lectores coetáneos que tuvo en vida que supieron disfrutar del silencio, donaire y tersura de su escritura. Por un lado se presenta una antología de textos menores elaborados por su pluma, que dan cuenta de la diversidad de sus preocupaciones intelectuales, y de las diferentes facies de su quehacer científico. Y por otra parte se concede la palabra a algunos de los numerosos lectores coetáneos, que comentaron algunas de las grandes obras que elaboró ese «venator sapientiae» o cazador del saber.

Espada, como esperamos que quede claro a quien se adentre en estas páginas, actuase bien como naturalista o bien como historiador, se comportó a lo largo de su trayectoria como un cazador siempre alerta, que parece seguir en su pasión investigadora ese consejo que da Sócrates a Glaucón, evocado por Platón en *La República*: rodear el matorral, la mente bien alerta, para que no se escape la pieza, volatilizándose ante nosotros ¹.

A lo largo de su prolífica trayectoria vital ese científico parece estar inmerso en la espesura de la naturaleza y de la historia, obsesionado por detectar piezas que revelasen arcanos y maravillas del mundo natural y aclarasen complejidades del proceso histórico.

La obra concluye con un breve balance de los estudios que se han dedicado al análisis de la vida y obra de ese naturalista-historiador a lo largo del siglo xx.

¹ José Ortega y Gasset, *Sobre la caza, los toros y el toreo*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1999 (1.ª ed., 1960), p. 103.